

A dramatic scene of a prison gate being consumed by intense, bright orange and yellow flames. The gate is made of metal bars and is set within a light-colored brick wall. The fire is massive, rising high into the air and obscuring the top of the gate. The overall atmosphere is one of destruction and punishment.

**TODOS
LOS
LADRONES**

Todos los ladrones...

...irán al infierno.

¿Seguro? No puedo creer que por cualquier robo Dios me condene. Seguramente él pasará por alto unas pocas raterías.

Pero Dios dice en 1 Corintios 6.10 que los ladrones no “heredarán el reino de Dios”. Y punto.

Quizá al saber esto uno pudiera pensar que toda persona dejaría de robar. Pero, ¿acaso es así? Considera los siguientes ejemplos. ¿Qué piensa Dios de tales personas?

* * *

Carlos va a la tienda a comprar harina para su mamá. Él se da cuenta de la variedad de caramelos que tienen en la tienda. Aprovechando que nadie lo está mirando, él coge uno y se lo echa al bolsillo.

Mientras él camina hacia su casa se come el caramelo. Es dulce y también está muy rico. Pero aquel acto hace que su conciencia lo acuse un poco.

Pero, es sólo un caramelito, piensa Carlos.

* * *

Francisco compra y vende carbón. Pero es tan pequeña la diferencia entre el precio de costo y el de venta que hay muy poca ganancia. Por eso

cuando Francisco les compra el carbón a los campesinos siempre utiliza un peso que pesa un poco más que el peso verdadero. De esa manera él puede ganar un poco más.

* * *

Tan sólo en un tratado como éste es imposible hacer una lista de todos los tipos de robos y raterías que existen. Pero medita en tu corazón. ¿Acaso tú has robado alguna cosa? ¿Es que no te has preguntado por qué es tan fácil robar alguna cosa pequeña sabiendo que el robo es malo y sabiendo también cual es el fin de los ladrones?

El robo abunda porque la persona se imagina que le trae algún provecho. La ratería abunda porque muchas veces la persona piensa que Dios no toma en cuenta los robos pequeños. Cuando alguien roba lo hace a causa de su naturaleza pecaminosa. Analiza lo que dice la Biblia acerca de este asunto:

“Porque del corazón salen (...) los hurtos, los falsos testimonios (...). Estas cosas son las que contaminan al hombre” (Mateo 15.19–20). El robo es parte de nuestra naturaleza; somos pecadores.

“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para

que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4.28). El que abandona su vieja manera de vivir también abandona el robo.

Pero, si robamos porque es parte de nuestra naturaleza, ¿cómo podemos dejar de hacerlo? Como ya sabemos, las mejores respuestas se encuentran en la palabra de Dios.

En primer lugar tú tienes que saber y reconocer cuánto odia Dios el robo. De manera que debido a que Dios lo odia tanto también lo castigará duramente. *“Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra (...) los que defraudan en su salario al jornalero”* (Malaquías 3.5).

Entonces debes prometerle a Dios que dejarás de robar y que harás restitución: *“Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: (...) si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”* (Lucas 19.8). Además, tú puedes clamar a Dios por su ayuda: *“Ayúdame, Jehová Dios mío; sálvame conforme a tu misericordia”* (Salmo 109.26).

Sin embargo, después de haber hecho todas estas cosas tú también tienes que reconocer la siguiente verdad: Dios ayuda a los suyos por medio de un cambio grandísimo. *“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne*

el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36.26–27). Nuestra vieja naturaleza se inclina automáticamente al robo. Pero ¡Dios nos puede dar una nueva naturaleza, cuando arrepentidos por nuestro pecado nos acercamos a él! Y con esta nueva naturaleza podemos hacer lo bueno.

* * *

Amigo mío, no olvides que ningún ladrón heredará el reino de Dios. **TODOS LOS LADRONES** serán condenados. Entrégate a Jesús y evita este fin horroroso. Te ruego que arregles cuentas con Dios antes de que pierdas la oportunidad de hacerlo. Abandona tus pecados y busca a Dios de todo corazón. Él puede cambiarte de ser un ladrón a ser un verdadero cristiano.

Lee la Biblia diariamente... y obedécela.

Busca una iglesia bíblica donde los miembros son creyentes verdaderos, humildes y obedientes. Si no conoces ninguna iglesia bíblica, escribe a la dirección de la publicadora para que puedas recibir ayuda espiritual.

Estudio bíblico

Aprovechate de nuestro curso por correspondencia, **El primer paso**. Este estudio del evangelio según Juan es gratis. Pídelo hoy a la dirección de la publicadora.



Si deseas ayuda espiritual, escribe a la dirección abajo:

Publicadora Lámpara y Luz

26 Road 5577

Farmington, NM 87401, EE.UU.

Tel.: 505-632-3521

